

Reggaetón

Escrito por Fuente indicada en la materia

Lunes, 11 de Enero de 2010 00:21 - Actualizado Lunes, 11 de Enero de 2010 00:25

Por YONAI SÁNCHEZ

Un ritmo sensual y extrovertido inundó –hace más de cinco años- todas las discotecas y lugares bailables del país. Llegó asociado a una gestualidad desenfadada que expresa abiertamente los deseos de diversión, sexo y buena vida. Numerosas orquestas de salsa adaptaron su música y comenzaron a escribir nuevas letras al compás del reggaetón. Las canciones aluden claramente a situaciones eróticas a la par que describen una zona de la realidad cubana, sin afeites ni triunfalismo. En la zona oriental del país, se propagó a partir de esta cadencia musical una modalidad más dura y directa conocida entre sus seguidores como el /perreo/.



Foto tomada durante la "huelga" de los estudiantes del ISA

Es raro encontrar en toda la Isla un bicitaxi o un viejo auto de alquiler que no exhiba, a todo volumen, las pegajosas expresiones de un género que no da señales de extinguirse. Uno de los elementos más interesantes de la permanencia del reggaetón entre nosotros, es lo poco que él se parece a la música de contenido social que tanto se escuchaba en los años sesenta y setenta. Si la nueva trova aludía constantemente a un ser abnegado y deseoso de contribuir con el proceso social, las actuales melodías exhiben un individuo atraído por lo material y concentrado en satisfacer sus deseos inmediatos. La creación musical ha terminado por evidenciar un proceso de cambios sociales, mucho más complejo que un par de acordes o que

Reggaetón

Escrito por Fuente indicada en la materia

Lunes, 11 de Enero de 2010 00:21 - Actualizado Lunes, 11 de Enero de 2010 00:25

algunos novedosos pasos de baile.

Si en el escenario un grupo de muchachos repite hasta el paroxismo “¡Mami, goza!”, el público se contonea y suda bajo las luces de colores. No falta quienes han criticado públicamente la propagación de estos nuevos ritmos, vinculándolos con corrientes extranjerizantes o con tendencias consumistas. Poco le importa eso a los seguidores del reggaetón, pues para ellos un sonoro estribillo que llame al disfrute es –nos guste o no nos guste- el nuevo himno de estos tiempos.